

Día 17: Jesús Sana—Presiona en medio de todo y VE Su Poder!

Me gustaría poder decir que nunca he estado enfermo otra vez desde que empecé a "ver" cómo funciona la enfermedad con la pérdida y trauma. Sin embargo, desde ese momento, un poder para resistir la enfermedad se ha convertido en residente dentro de mí. Cuando el poder de la enfermedad viene contra mí, me someto a Dios, resisto al diablo y lo veo huir.

Jesús sanó personas enfermas. Este fue uno de sus principales ministerios. Él se ocupaba de muchas causas orgánicas de la enfermedad y las personas afectadas por la locura, defectos de nacimiento y las infecciones. Los ciegos, sordos, cojos y otros que han sufrido se le acercaban para pedir ayuda. Me gusta especialmente la historia de la mujer con el espíritu de enfermedad, que "presiona en medio de todo" en Marcos 5:25-34. Ella es un ejemplo increíble de superación personal. Superó la estructura religiosa de la época, el reproche de ser una mujer y el estigma de ser impuro. Presiono a través de tocar el Señor. Esto hizo que el Señor liberara "virtud" (RV, "poder" en la RV) de su propio cuerpo que sanó su condición.

En la cultura hebrea de la época, la mayoría de la gente creía que la enfermedad era la consecuencia directa del pecado (Juan 9:1-3). Sin embargo, Jesús cambió este concepto cuando sano un ciego que había estado enfermo desde su nacimiento. Cuando los discípulos de Jesús le preguntaron: "¿Quién pecó, éste o sus padres, para que el haya nacido ciego?" Jesús respondió que la enfermedad no estaba relacionada con el hombre o sus padres ", para que las obras de Dios se manifestaran en él "(Juan 9:3). Muchas malas decisiones tienen consecuencias que afectan a nuestro cuerpo, pero Jesús vino a extender la gracia para sacarnos de la esclavitud de la pena del pecado y en la sanidad y la plenitud. Él tenía el poder de perdonar los pecados y para sanar (ver en Mateo. 9:1-8; comparar con Marcos 2:1-12, Lucas 5:17-26).

En varias ocasiones, Jesús usó su propia saliva como ungüento o unción (Marcos 7:32-35, 8:22-25, Juan 9:6-7). Esto me parece fascinante, una de las principales formas de que el ADN es para las pruebas es a través de muestras de saliva. Jesús tomó su propia saliva, puso en los ojos del ciego y observó la forma sus ojos. También sanó a los que sufrían de enfermedades mentales y epilepsia, enfermedades que normalmente están asociadas con los poderes demoníacos (Marcos 9:18). El Señor aborda situaciones de fiebre y disentería (véase en Mat. 8:14-15). La esterilidad y la aridez son también cuestiones importantes en los tiempos bíblicos. Independientemente de la causa de su angustia, la gente descubrió que Jesús realmente podría ayudar.

Él está ahí para ti. Se como la mujer que por encima de todo y "presiono en medio de " todas las estructuras que le impido la libertad de experimentar y "ver" una nueva totalidad y paz que está esperando por usted.

Leer Mateo 9

Leer Juan 9